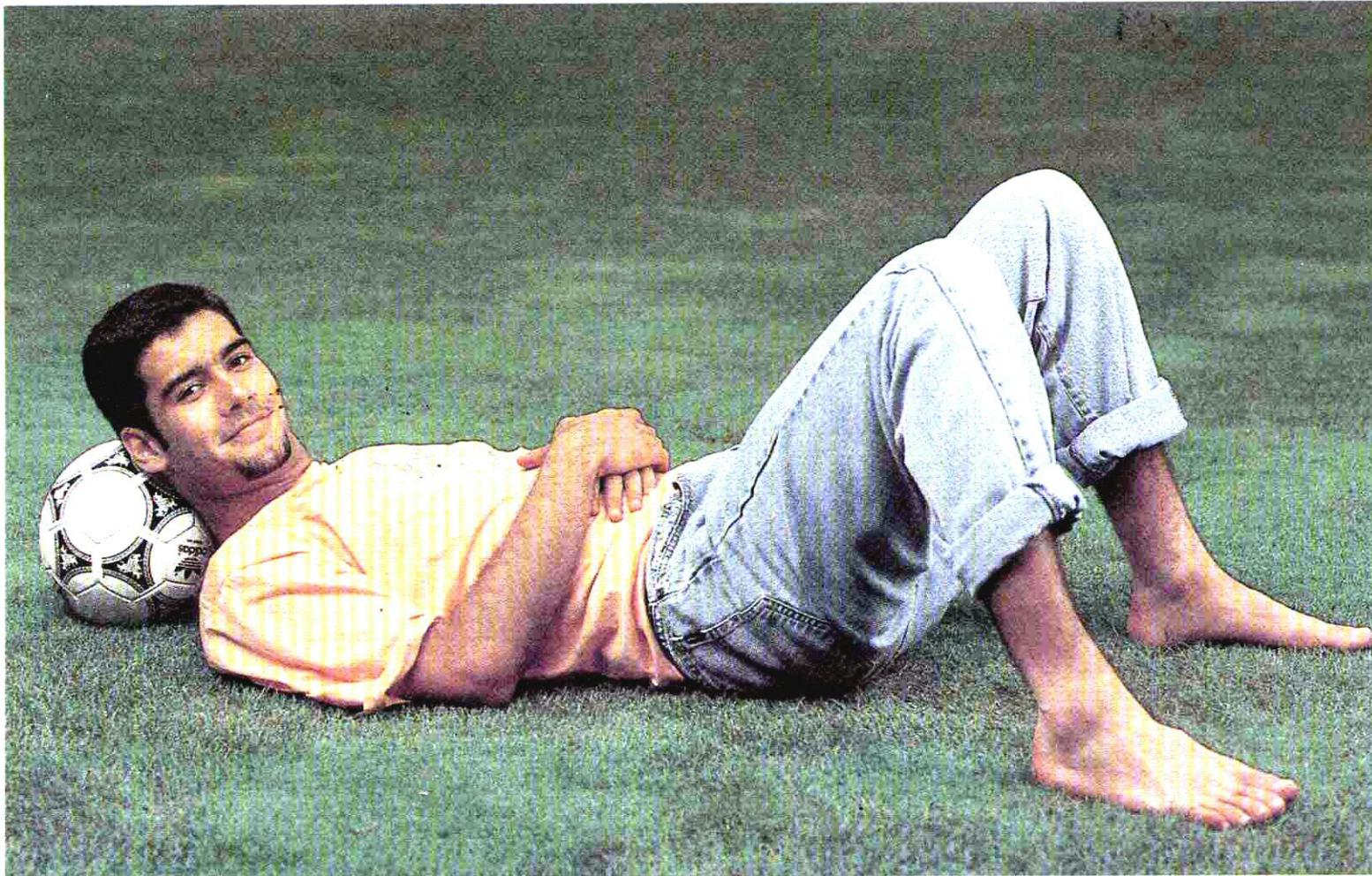


El 92 es el año de Josep Guardiola. Campeón de Europa y de Liga con el Barça y premio 'Bravo' al mejor jugador joven de la temporada, con sólo 21 años. Además, puede subir al podio olímpico si España demuestra, de una vez por todas, que el nivel de nuestro fútbol tiene un lugar entre la élite.



Texto **D**AVID LLORENS • Fotos **A**LBERT BERTRÁN

Para él, 1992 es algo más que el año olímpico. Es el año en el que conquistó el título de campeón de Europa en Wembley. Es el año en el que arrebató, con la preciosa ayuda de Tenerife, la Liga al Real Madrid en la última jornada. Es el año de su consagración como uno de los mejores futbolistas del mundo con sólo 21 años, al haber recibido el premio Bravo, que una revista italiana otorga al mejor jugador joven de la temporada. "Estoy muy contento y orgulloso por ser el primer jugador del Barça en conquistar esta distinción, pero debo acordarme de mis compañeros. Sin ellos no me hubiera sido posible ganar nada", afirma, contento y agradecido a la vez. Para redondear su año, Josep va a participar en los Juegos. Guardiola, que integrará la selección española junto a su compañero de club Albert Ferrer, no le puede pedir más a este año. Según él, "el Bravo es un acicate más para ir a por todas en los Juegos. Ya pienso en ganar la medalla de oro y si eso sucede sería para desmayarme".

Para amenizar la aburridísima concentración en un parador de Cervera del Pisuerga, provincia de Palencia, él y Pini-

lla, otro canterano del Barça hoy en el Mallorca, se han dejado una perilla "al estilo Orenaga", como él la define. El día de la inauguración de los Juegos se la afeitarán. Es un síntoma de que el ya famoso *noi de Santpedor* vive la pasión olímpica tanto como el que más. Al principio, no le seducía demasiado la idea de continuar entrenando mientras los demás disfrutaban de sus vacaciones, pero ahora está ansioso por co-

Los españoles en fútbol

LUGAR	CLASIFICACIÓN
Munich-72	España no figuró entre los 8 primeros
Montreal-76	España no figuró entre los 8 primeros
Moscú-80	España no figuró entre los 8 primeros
Los Ángeles-84	España no figuró entre los 8 primeros
Seúl-88	España no figuró entre los 8 primeros

menzar a jugar. "Estar dentro de este gran espectáculo es sensacional, es imposible que no te motive. Lo que pasa es que antes lo veía muy lejos", explica.

Parece difícil que alguien que ha levantado el máximo trofeo continental se sienta con ganas suficientes para emplearse a fondo en otra competición, sin duda, de menor repercusión, como es el fútbol sub-23. Josep lo está, y mucho.

"No se puede comparar la Liga o la Copa de Europa con los Juegos. Para un deportista estar en una cita olímpica es lo máximo, sobre todo si se celebra en su ciudad. Es algo que sólo puedes hacer una vez en la vida, así que hay que aprovecharlo".

A Guardiola todo le parece sensacional, excepto tener que estar en Valencia, donde España disputa la fase previa, en el estadio Luis Casanova, y no poder vivir los Juegos desde dentro. "Es una mala pasada, de verdad. El ambiente olímpico se vivirá a tope en Barcelona, pero a 300 kilómetros la cosa cambia. A través del televisor no puedes disfrutar igual que en medio del *rovell de l'ou*". Por eso, espera alcanzar las semifinales y pisar de nuevo su césped del Camp Nou, aunque reconoce que las posibilidades de la selección son una incógnita. "Como jugamos en casa, estamos obligados a ir a por la medalla de oro. ¿Fácil? No, no, nada de eso. Supongo que será bastante complicado". Le gustaría disputar la final contra Italia. No por ninguna razón en particular, sólo "porque sería un bonito partido, ¿no crees?", pregunta.

Josep está acostumbrado a que el Barça sea el indiscutible polo de atención del deporte catalán. Que permanezca en segundo plano durante 16 días le parece "muy bien, desde luego la ocasión lo merece. A partir del día nueve todo volverá a la normalidad y se volverá a hablar del Barcelona, como siempre". Está convencido de que los Juegos deben aprovecharse como "un escaparate para potenciar nuestra ciudad, nuestro país. Tienen que salir bien por narices".

Gracias a la cita olímpica, el blaugrana podrá hacer realidad un viejo sueño: "En la ceremonia inaugural procuraré acercarme hacia la delegación alemana, para ver al natural a Steffi Graf. Tiene unas piernas..." Le gustaría seguir de cerca todo en los Juegos, especialmente "a Michael Jordan y Magic Johnson", y guarda un grato recuerdo de Manel Estiarte, la estrella de la selección española de waterpolo: "Cuando ganamos la Liga bajó al vestuario a saludarnos. Me impactó, porque él es como un héroe en Manresa, que está al lado de Santpedor".

La esperanza de Josep Guardiola es que Barcelona'92 sea un éxito. "Toda la gente se lo merece, y estoy convencido de que la cosa funcionará, sobre todo en cuanto a resultados. ¿La organización? No sé, en este sentido soy bastante escéptico".